

Cuando sufrimos una avería en un vehículo industrial se plantea la siguiente cuestión:

¿Cuándo parar el vehículo para repararlo?

Un vehículo industrial (camión, grúa, tractor, maquinaria de obras) no tiene el mismo tratamiento que un turismo particular. Es una herramienta de trabajo sometida a ayudarnos en nuestro trabajo diario y rentabilizar el coste de compra, por lo que llevar el vehículo al taller supone una pérdida de tiempo de trabajo que no siempre se puede asumir. A esto contribuye que el horario comercial de los talleres, suele coincidir con los horarios de funcionamiento del vehículo.



En el caso de las lunas, el problema se agrava debido a que una luna parabrisas en un camión, aparte de proporcionar una visión total de la carretera, ha entrado a formar parte de la estructura de la carrocería, pasando de ser un elemento más de la cabina a ser un elemento de seguridad activa dentro del conjunto total de la carrocería.

Y no solo eso, sino que poco a poco se van adaptando la tecnología del automóvil al vehículo industrial. En breve empezarán a aparecer parabrisas más sofisticados que incorporarán sensores de luz, agua y parabrisas reflectantes de control solar.

Además es más complejo la reposición de dichas lunas al haberse incorporado desde hace años al mercado del camión las lunas adheridas a la carrocería por medio de poliuretanos específicos para la industria del automóvil.

Por eso, desde hace años, los expertos en lunas para automóvil se han volcado en el mercado del vehículo industrial, proporcionando la experiencia y la tecnología necesaria para la reparación y sustitución de lunas, adecuando sus instalaciones para ello y dotando a las unidades móviles ya existentes de la capacidad necesaria para realizar dicha sustitución en las bases de operaciones de las grandes flotas.

Con ello conseguimos reducir el tiempo de paralización necesario para la sustitución de una luna de un camión en un tiempo considerable y reducir los costes que dicha operación puede

suponer para el transportista, ya que al desplazarnos a las instalaciones del cliente evitamos un desplazamiento innecesario del vehículo/chofer al taller de reparación. Con una buena coordinación entre el cliente y el taller, la unidad móvil puede estar preparada en las instalaciones del cliente esperando la llegada del vehículo con lo que nada más llegar se puede proceder a la sustitución de la luna. ■



GLASSDRIVE®
Lunas para el Automóvil

Francisco Pérez-Pons
Gerente Grupo Ralauto
Responsable en Aragón GLASSDRIVE